Los Precursores de Shakespeare

Por R. Santiago

(Exclusiva "Editorial Lumen")

No me es posible hablar en este corto resumen de las delicadas poesías de algunos precursores de Shakespeare, porque son tan bien escritas y tan bien inspiradas que no es necesario hacer crítica alguna. Y elogiarlas estaría de más, porque más autorizadas firmas lo han hecho.

Me limitaré por un instante a mencionar al eminente literato don Jesús Amaya y sus traducciones. Si tuviésemos la certeza y fuésemos a poner en este corto resumen todas estas poesías traducidas por don Jesús Amaya, podriamos ver con cuanta delicadeza y con cuanto cuidado han sido hechas: sin omitir la menor palabra, y sin haber cambiado el pensamiento.

Desde luego, no hay duda alguna de que don Jesús Amaya haya sentido el mismo sentimiento puesto en las poesías originales: Dichas traducciones son tan completas y tan exactas que, para mi, es el único que ha sobresalido en desempeñar tan difícil tarea.

Muy poco es lo que he leido de don Jesús Amaya, para qué negarlo, pero ha sido lo suficiente para compene-

El Curandero

(Sigue de la pág. 17)

que nos falta a los hombres para corregir nuestros defectos y nuestros vicios, es la fuerza de voluntad, es el carácter de acero que necesitamos para obrar de acuerdo con lo que nos parece bien, y desprendernos de todas las malas costumbres y las malas relaciones.

'Obremos de acuerdo a los dictados de nuestra conciencia, sin titubeos ni contemplaciones, sin debilidad ni rutinas arrastradoras. Procuremos que los demás nos imiten, y la humanidad será mucho más feliz''.

El que parecia un mal curandero del cuerpo, resultó ser un gran médico del espíritu, de cuyas enseñanzas, quien poco, quien mucho, todos necesitamos.

trarme de lo competente que es como escritor y hasta donde llega su delicadeza como traductor. Son unas veinte poesias y otros tantos fragmentos los que contiene este libro, y antes de cada una se encuentra pequeña narración, prueba de la facilidad que tiene el escritor, o mejor dicho el traductor, para dar más realce a su obra.

Si las obras que ha escrito don Jesús Amaya, no fueron suficientes para llevarlo a la cumbre de todas sus aspiraciones, esta bastara para alcanzar la gloria deseada y para demostrar una vez más ante el público su delicadeza al escritor y hacer traducciones.

No quiero terminar sin dejar de decir que no sólo me han gustado sus traducciones, sino su estilo tan específico, ya que seleccionó una figura de realce en la historia del mundo, como es la Shakespeare.

R. Santiago.

San Juan, Puerto Rico.

CAFE DE TACUBA EL UNICO EN SU GENER 4a. Calle de Tacuba No. 28

EL UNICO EN SU GENERO MEXICO, D. F.

